

## Boletín N°2 Plataforma Nacional para la RRD

### Actividades octubre – noviembre, 2024

#### Editorial



Alicia Cebrián, Directora Nacional SENAPRED

**M**irar los cambios que hemos experimentado en nuestros territorios que han implicado entre otras cosas, el aumento de la exposición a distintas amenazas, la recurrencia de eventos principalmente aquellos asociados a los efectos del cambio climático, nos debe llevar a reflexionar si la velocidad y las metodologías con la que estamos enfrentando lo anterior es suficiente para lograr mitigar, adaptarnos y prepararnos.

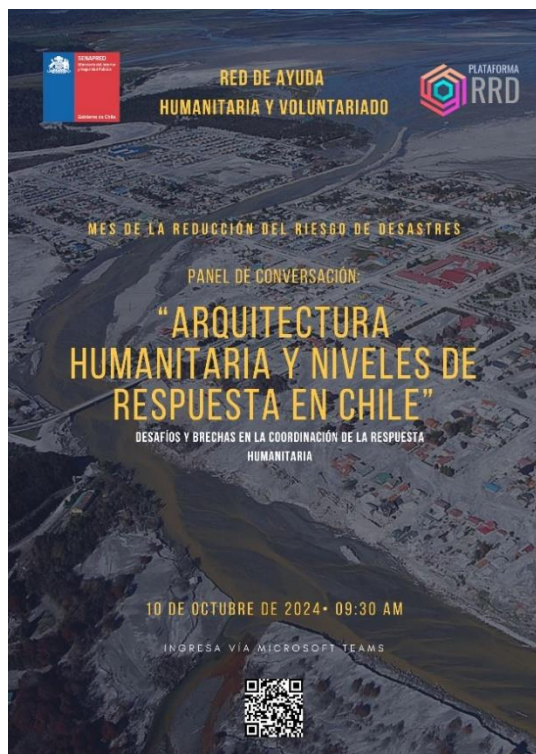
**En el proceso de implementación del SENAPRED y del fortalecimiento del SINAPRED debemos trabajar decididamente para relevar la RRD como un eje transversal en la gestión de las políticas públicas sectoriales,** las que además deben enriquecerse de manera interdisciplinaria e integrar los conocimientos de nuestras comunidades, los territorios, pero también de los esfuerzos que desde el mundo académico se realizan para comprender las amenazas y sus impactos.

Para lo anterior, la colaboración entre los distintos integrantes del SINAPRED parece una acción esencial si queremos avanzar hacia acciones que reduzcan los factores subyacentes del riesgo y que incorporen la experiencia y conocimiento que se ha acumulado a lo largo de los años en los territorios, sus organizaciones y las personas que los habitan.

En este esfuerzo, las Plataformas Regionales para la RRD cumplen un importante rol, no sólo por la coordinación y la colaboración que pudiera existir entre quienes las componen, sino porque pueden ser un actor esencial en el trabajo de incidir y posicionar la RRD como eje articulador del desarrollo de los territorios.

**Desde SENAPRED reafirmamos el compromiso por seguir trabajando integrada e intersectorialmente en fortalecer las acciones en materia de gestión del riesgo de desastres. El trabajo constante, coordinado, participativo e inclusivo es lo que nos permitirá mejorar nuestro accionar.** Mas allá de las obligaciones que SENAPRED tiene y de las funciones que debe desempeñar, el trabajar por superar las vulnerabilidades territoriales, fortalecer nuestros instrumentos de gestión, generar acciones de mitigación e invertir en preparación es una tarea de todos y cada uno de los integrantes del Sistema Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres. 🌐

## Red de Ayuda Humanitaria y Voluntariado realizó su encuentro anual, organizando panel de diálogo “Arquitectura humanitaria y niveles de respuesta en Chile”



Afiche: Arquitectura Humanitaria y Niveles de Respuesta en Chile

*El panel de diálogo, llevado a cabo el jueves 10 de octubre, contó con la participación de panelistas pertenecientes al Estado, a las organizaciones de la sociedad civil y a Naciones Unidas, quienes reflexionaron sobre los desafíos que presenta la provisión de Ayuda Humanitaria en contextos de desastres o catástrofes.*

**E**n 2005, Naciones Unidas impulsó una reforma integral de las operaciones humanitarias frente a emergencias complejas y desastres de gran magnitud, introduciéndose el concepto de "Arquitectura Humanitaria": estructura

diseñada para mejorar la previsibilidad, flexibilidad, rapidez y eficacia en las acciones humanitarias, que se articula en torno a cuatro pilares fundamentales: **Coordinación por grupos sectoriales (Enfoque Clúster)**; Coordinador Humanitario de País; Mecanismos comunes de financiamiento; y Asociaciones inclusivas.

En Chile, la arquitectura humanitaria ha sido puesta a prueba en múltiples ocasiones, en especial en contextos de desastres. La experiencia reciente ha revelado que una respuesta humanitaria eficiente depende de una coordinación efectiva entre el voluntariado, las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y las instituciones estatales situadas a distintas escalas territoriales. En este marco, siguen existiendo importantes desafíos en la articulación multinivel y en la optimización de los recursos disponibles.

Participaron en esta instancia Max Bonnel, jefe de la Oficina de la Coordinadora Residente en Chile (OCR); Roberto Muñoz, Director Regional de SENAPRED Atacama; Sergio Valenzuela, Encargado de la Unidad de Protección Civil y Emergencia de la Municipalidad de Tomé; Pía Ibarra, Coordinadora de Voluntariado y Participación Ciudadana del INJUV; y Pamela Sandoval, Directora de Movidos por Chile; y, en la moderación, Luis Doñas, Encargado de Asuntos Internacionales de SENAPRED.

En la primera parte de la conversación se desatacó como consenso la necesidad de trabajar en torno a las prioridades de las comunidades afectadas, con énfasis especialmente en las personas más vulnerables. **Al respecto, Muñoz afirmó:** *“los desastres no son naturales, sino más bien la cristalización de las vulnerabilidades de una comunidad, donde la pobreza y la marginalidad se tornan factores determinantes en la configuración del riesgo de desastres”,* planteando la importancia de comprender la manera en que interactúan los factores sociales y las amenazas. Para ello, se requiere un abordaje al problema en el momento en que no está ocurriendo un desastre: “hay que trabajar en tiempos de paz para enfrentar mejor los tiempos de crisis”, expresó en el panel.

**Desde la Municipalidad de Tomé, en el nivel comunal, Sergio Valenzuela comentó que los problemas más usuales en la recepción de ayuda humanitaria han sido la falta de preparación de los voluntarios, el exceso de donaciones no pertinentes y la duplicidad de ayuda entregada en algunos territorios, en detrimento de otros con menos visibilidad.** Ibarra (INJUV) señaló que han desarrollado estrategias para evitar el voluntariado espontáneo, realizando instancias de formación como el “Chile se prepara”, con colaboración de SENAPRED y Movidos por Chile, donde se capacita a voluntarios en temáticas de emergencia. En la misma línea, **Sandoval (Movidos por Chile), señala “creemos en el actuar coordinado en emergencias y desastres, impulsando la participación responsable”,** indicando que la articulación público-privada es un elemento

fundamental e indispensable para enfrentar la emergencia. En efecto, Bonnel (OCR) planteó que la reflexión más importante de las últimas grandes emergencias es que nadie puede hacerse cargo de la respuesta humanitaria de manera autónoma: ***“No lo podemos hacer solos, ni SENAPRED, ni las redes de apoyo, ni Naciones Unidas, este es un tema donde todos tenemos que trabajar juntos”.***

En la segunda instancia de conversación se tocaron algunos conceptos sobre la ayuda humanitaria, tales como la provisión de ayuda humanitaria a grupos prioritarios, comprendiendo la diversidad social que existe en los diferentes territorios de nuestro país, y, por lo tanto, las necesidades diferenciadas en cada uno; la urgencia de avanzar en accountability y transparencia en la gestión de la ayuda recibida por parte de la ciudadanía y organismos internacionales; la importancia del levantamiento y socialización de información temprana, para poder definir cursos de acción desde el Estado y organizaciones de la sociedad civil; la falta de coordinación en “*tiempos de paz*”, especialmente en el nivel local, de la institucionalidad municipal con OSC, que es el momento donde precisamente se requiere un mayor nivel de planificación para la emergencia.; y las importantes carencias existentes en la entrega de asistencia psicológica a los afectados por un desastre, en tanto ***“reconstruir el territorio no es solo levantar la casa, es como apoyar a esas personas para que puedan reconstruir su vida otra vez”,*** según indicó Elizabeth Jimenez del Hogar de Cristo.

**Finalmente, Luis Doñas (SENAPRED) realizó una síntesis sobre los principales**

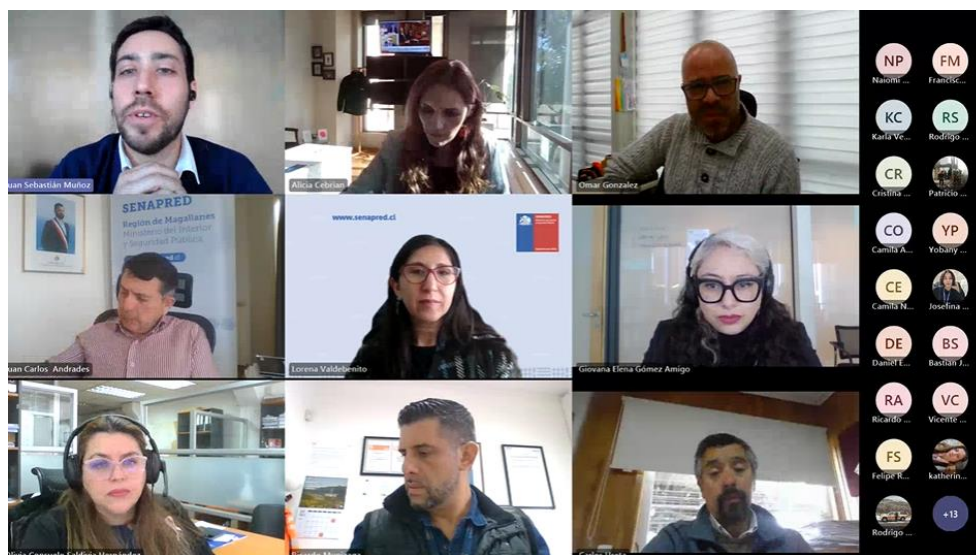
tópicos abordados en la conversación. El primero consistió en la necesidad de contar con una estructura organizativa mínima en el territorio durante la primera respuesta a la emergencia, para lo cual se explicitaron algunos criterios, por ejemplo, su carácter multinivel, multisectorial y su pertinencia local, centrada en las comunidades y en las personas. Existen vías para diseñar y construir inclusión, es decir, no son procesos que surjan de manera natural y, por lo tanto, el deber de los involucrados es realizar una planificación de la respuesta que responda a estos objetivos consensuados. Para esto, la articulación entre actores aparece como el camino

más recomendable para una construcción previa de mecanismos de coordinación que ponga a la vista las capacidades territorialmente situadas con las que cuenta cada organización. En cuanto a la información producida, se afirma que debe estar disponible y ser apropiadamente difundida, para facilitar la acción como sistema, y, especialmente, para evitar la generación de duplicidades en las acciones de ayuda humanitaria, propiciando una acción integral que sea eficaz y eficiente. 

[Accede aquí a la grabación del encuentro anual](#)

## Representantes de SENAPRED expusieron sobre buenas prácticas en la gestión de Plataformas Regionales para la RRD

*El día 17 de octubre representantes de las Direcciones Regionales (DR) de Atacama, La Araucanía y Magallanes y la Antártica Chilena, expusieron sobre buenas prácticas en la gestión de sus respectivas Plataformas Regionales para la RRD.*



Captura de pantalla actividad “Buenas prácticas en la gestión de Plataformas Regionales para la Reducción del Riesgo de Desastres”

## Región de Antofagasta

**La** jefa del Departamento de RRD de la DR de Antofagasta, Lorena Valdebenito, manifestó dos buenas prácticas a examinar:

### **1) Plataforma regional para la RRD como mecanismo articulador del SINAPRED para desarrollar el Plan Regional para la RRD**

Han trabajado en 4 ejes de la Política Nacional para la RRD (1,2,3,5) en 2024, generando 23 acciones estratégicas, algunas de tipo estructural, como el fortalecer el sistema de alerta para responder a inundaciones, deslizamientos y flujos aluvionales; y otras no estructurales, como la elaboración de instrumentos y guías educativas sobre contenidos de GRD y cambio climático, el desarrollo de planos multi amenaza del borde costero (Mejillones), la elaboración de un sistema integrado de información de alerta en instalaciones de tránsito nacional/internacional, y en general, integrar la RRD en las políticas y planes de la Estrategia Regional de Desarrollo, Planes Reguladores, Planes sectoriales, planes y proyectos urbanísticos de ordenamiento territorial y otros.

Es relevante destacar que la Plataforma Regional generará levantamiento de iniciativas, con y sin financiamiento, las que deberán incorporarse de todos modos en el plan RRD, propiciando apalancar esos recursos en el mediano plazo.

### **2) Construcción de edificio de la DR Antofagasta y dependencias macrozonales**

El nuevo edificio considerará el rol de supervisión instaurado en la Ley 21.364, promoviendo, a través de su infraestructura, la continuidad operativa del Servicio. En efecto, la edificación estará emplazada en un sector libre de amenazas formales, en un terreno conectado con rutas principales, con conectividad para telecomunicaciones y helipuerto, entre otras características. Una de sus novedades es que les permitirá a organismos técnicos que atienden las emergencias, como las FFAA, Carabineros, MOP, Bomberos, Sernageomin y CMR norte, contar con espacios físicos para su trabajo ante la eventualidad de una emergencia.

## Región de La Araucanía

Olivia Saldivia, jefa del Departamento de RRD de la DR de La Araucanía, elaboró una exposición basada en la centralidad del modelo de gestión, la estructura y el funcionamiento de la Plataforma para la RRD.

Comentó que, tal como en otras Plataformas Regionales, el trabajo es por mesas, con la particularidad de que para este caso también se cuenta con subcomisiones por mesa, que vienen a atender medidas más específicas y a corto plazo.

En la actualidad se gestionan 9 mesas, cada una con un plan de trabajo independiente: 4 por variables de riesgo (Incendios forestales, sismos y tsunamis, amenaza volcánica e hidrometeorológica), una de Salud Mental, otra de Dimensión Animal y una de Educación. **Las dos restantes destacan por su novedad: una mesa de Municipios, que trabaja con el nivel comunal y que permite comprender y**

gestionar de forma más eficaz el riesgo en el territorio y, por otro lado, la Mesa de Inversión y Proyectos, que recoge las iniciativas de inversión que pudieran emanar de cualquiera de las otras mesas. Esta mesa permite que las acciones estratégicas del resto de las mesas, en última instancia, puedan orientarse hacia el levantamiento de inversión regional.

Se menciona como dificultad, especialmente para esta última mesa, la desalineación política entre el Gobierno Regional y la Delegación Presidencial Regional, pues hace más complejo el generar acuerdos y estrategias consensuadas sobre las necesidades de inversión en la región.

**En cuanto a las buenas prácticas, se enfatiza el diseño e implementación de Planes de Trabajo por mesa, a partir de un documento con una estructura estandarizada,** que contiene objetivos, mapa de actores (definiendo miembros permanentes y coordinadores), modalidad de operación, acciones estratégicas y desafíos por mesa, para las fases de mitigación y preparación.

El principal desafío que se menciona es avanzar hacia la consolidación de una plataforma que se constituya como un instrumento para el ordenamiento territorial de la región, incidiendo en la toma de decisiones y compromisos que los actores relevantes pudieran impulsar.

#### **Región de Magallanes y la Antártica**

El Director Regional de Magallanes y la Antártica, Juan Carlos Andrades, también expuso algunas de las buenas prácticas de la Plataforma Regional en la que participa.

En uno de sus primeros análisis reflexionó sobre la existencia de múltiples acciones relacionadas con la RRD que no están siendo reconocidas como tales por los sectores, lo que se traduciría en que cada sector no era capaz de identificar su contribución a la RRD en la región. Por ejemplo, mencionó el lanzamiento de una red de helipuertos que se realizará en la región, liderado por la Dirección Regional de Aeropuertos del MOP, una acción que desde las fases de mitigación y preparación aumenta las capacidades del sistema para responder a una emergencia.

Por este motivo, desde la Plataforma Regional se realiza el trabajo de identificar iniciativas y/o proyectos relacionados a la GRD, principalmente en las fases de mitigación y preparación, para coordinar con SENAPRED su inclusión en el Plan Regional para la RRD, y así definir objetivos y acciones estratégicas. Así SENAPRED, en coordinación con el servicio respectivo, elaborará una plantilla por cada acción estratégica, incorporando elementos tales como: eje estratégico al que pertenece, resultados esperados, cobertura, plazos, responsables, financiamiento, entre otros, propiciando que no solo SENAPRED, sino que también los propios sectores, sean los que se responsabilicen de las acciones.

Otro tópico abordado por el Director fue sobre la transversalización del enfoque de RRD y la necesidad de sensibilizar a ciertos actores clave. En efecto, afirmó que las principales autoridades regionales deben ser sumadas a través de disposiciones y ordenamientos por oficio de la creación de mesas específicas. En ese sentido, ilustró resultados de esta estrategia a partir del trabajo en mesas técnicas por amenaza, en tanto ha permitido sensibilizar a los

sectores involucrados de la necesidad de su involucramiento en todo el ciclo del riesgo, y no solo en la fase de respuesta.

Como un gran desafío aparece la sensibilización al sector privado, cuyo impacto puede ser mayúsculo, pero que, en general, cuenta con una posición relativa de menor importancia en la toma de decisiones y con una participación menor en el sistema.

## Conclusiones

1. Se destaca la necesidad de inducción y sensibilización a nuevas autoridades, para asegurar la continuidad del trabajo de las plataformas.
2. Se requiere un trabajo coordinado intersectorial e interinstitucional, a través de modelos de trabajos colaborativos que integren a múltiples actores en la responsabilidad de la RRD.
3. Las plataformas deben ser un medio que permita orientar las decisiones estratégicas, incidiendo en instrumentos de planificación y de gestión regional.
4. En las fases de mitigación y preparación es clave desarrollar capacidades regionales y fortalecer alianzas estratégicas, superando una visión reactiva de la gestión del riesgo de desastres.
5. Se destaca la implementación de mesas municipales y de inversión, pues les permiten a las plataformas ser permeables a las necesidades de los territorios y lograr una incidencia efectiva a través del financiamiento de iniciativas. 

## CEPAL, en colaboración con SENAPRED, dictó charla sobre Metodología DaLA (Damage and Loss Assessment) para estimación de daños y pérdidas por desastres



Omar Bello, Oficial de Asuntos Económicos de la CEPAL

*El 24 de octubre Omar Bello, Oficial de Asuntos Económicos de la Oficina de la Secretaría de la CEPAL, dictó la charla sobre la Metodología DaLA*

**E**n el marco de la acción estratégica 5.1.1 del Plan Estratégico Nacional para la RRD 2020-2030, “Diseñar y validar una metodología para la cuantificación de las pérdidas económicas causadas directamente por desastres en relación al Producto Interno Bruto (PIB)”, SENAPRED, en conjunto con CEPAL, organizaron una charla sobre la Metodología DaLA (Evaluación de Daños y Pérdidas), una de las principales herramientas utilizadas a nivel internacional para estimar daños y pérdidas ocasionados por desastres,

proporcionando información clave para planificar procesos de recuperación.

Bello inició su presentación explicando en qué consistía la metodología DaLA, en tanto metodología de estimación de los efectos de un desastre. En ese sentido, comentó que una de las primeras tareas de la evaluación es delimitar de manera precisa el área del desastre, para así calcular los daños, las pérdidas y los costos adicionales de una manera territorialmente situada.

Los daños se refieren a la afectación que provoca el desastre sobre los activos de cada sector, expresados en términos monetarios, y se estiman por el valor estimado de reposición.

Las pérdidas corresponden al valor de los bienes que no se producirán y los servicios que se dejarán de proveer producto de la ocurrencia del desastre. Esto implica el ejercicio de asignar valor a la producción que se perderá.

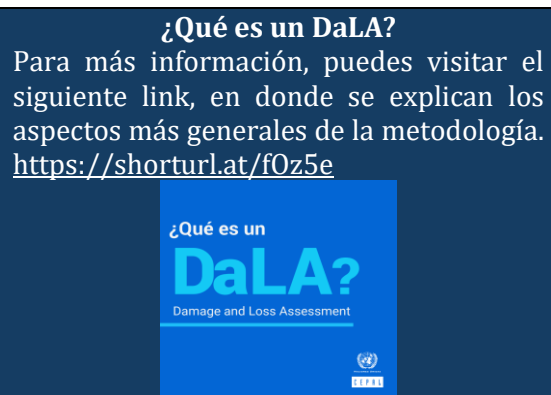
Los costos adicionales se estiman contabilizando los desembolsos necesarios para producir bienes y proporcionar servicios temporalmente, como resultado del desastre. Por ejemplo, si se requiriera construir un puente mecano de manera provisoria, su valor se sumaría a los costos adicionales.

**Así, la estimación de los daños puede ser utilizada como una base de los recursos financieros a destinar para la reconstrucción, sin perjuicio de que estos recursos pueden ser mayores a lo calculado, producto de factores tales como la localización en áreas más seguras, la construcción con enfoque de RRD, entre otros.**

Los informes DaLA contienen una descripción del evento, seguido por un capítulo de “Población afectada”, donde se expresa la mayoría del impacto humano provocado por el desastre. Luego se incluye un análisis por sector: uno “Social”, que incorpora el análisis del impacto en educación, salud y vivienda; otro de “Infraestructura” (Transporte, Agua y saneamiento, Electricidad y Telecomunicaciones); otra sección dedicada a “Sectores Económicos” (Agricultura y ganadería, Turismo, Comercio e Industria), y finalmente se consideran sectores transversales, específicamente Medio ambiente (efectos ambientales) y Género (impactos diferenciados entre hombres y mujeres).

**Finalmente, cerró su exposición indicando que el horizonte de la CEPAL es que los países sean capaces de realizar las evaluaciones, internalizando la aplicación de la metodología.** Para eso, uno de los escollos a sortear es generar líneas base que estén disponibles previo a la ocurrencia del desastre, de manera que los países cuenten con información estadística que les permita realizar estimaciones. 

**[Accede aquí a la grabación de la charla y a material complementario.](#)**



**¿Qué es un DaLA?**

Para más información, puedes visitar el siguiente link, en donde se explican los aspectos más generales de la metodología.  
<https://shorturl.at/f0z5e>

**¿Qué es un DaLA?**  
Damage and Loss Assessment



## OCHA y SENAPRED llevaron a cabo taller “Preparación y respuesta ante desastres: fortaleciendo capacidades y coordinaciones del equipo humanitario en Chile”

*Durante los martes 5 y miércoles 6 de noviembre se realizó el Taller “Preparación y respuesta ante desastres: fortaleciendo capacidades y coordinaciones del equipo humanitario en Chile”, impulsado gracias a la colaboración de SENAPRED, la Oficina del Coordinador Residente en Chile (OCR) y la Oficina de Asuntos Humanitarios (OCHA) del Sistema de Naciones Unidas.*



Fotografía del primer día del taller, en dependencias de SENAPRED

**La actividad tuvo como objetivo principal fortalecer la coordinación y colaboración entre las agencias de Naciones Unidas y el equipo humanitario de Chile, basándose en experiencias previas de respuesta a desastres en Chile.** La instancia inició con una primera jornada de ejercicios de mesa donde los participantes compartieron vinculaciones, productos y protocolos que desarrollan tanto en la preparación como

en la respuesta. Acto seguido fueron sensibilizados respecto de la importancia y fortalezas de una coordinación en función de un sistema de Clúster, el que ha sido impulsado por Naciones Unidas desde el año 2005.

**El encuentro tuvo una segunda jornada donde los participantes fueron divididos en grupos para participar de una Simulación,** utilizando como escenario el

terremoto de Iquique de 2014 y donde los involucrados debieron asumir roles que les permitiese coordinarse para brindar una adecuada respuesta.

## Reflexiones

Es necesario recordar que la Ley 21.364 establece una serie de principios en la Gestión del Riesgo de Desastres, dentro de los cuales figura el principio de Coordinación, el cual mandata a que existan mecanismos de coordinación dentro y a través de los componentes del Sistema en todos sus niveles, para lo cual se requiere un compromiso absoluto de los Órganos de la Administración del Estado, pero también de la Sociedad Civil, a fin de articular responsabilidades que aseguren complementariedad, coordinación y confianza entre los integrantes del Sistema. De igual forma, la Ley establece el principio de Participación, el cual de forma explícita señala que “el Sistema debe reconocer, facilitar y promover la participación de la sociedad civil organizada, incluyendo el voluntariado, en el proceso de Gestión del Riesgo de Desastres”.

Siguiendo estos dos principios, es que SENAPRED ha mantenido un trabajo mancomunado con la Red de Ayuda Humanitaria y Voluntariado (RAHyV), buscando por un lado revitalizar la ex Red de Ayuda Humanitaria Chilena (RACH), pero también incorporando aquellos elementos planteados por la citada Ley. Los integrantes de esta Red sin duda constituyen un aliado estratégico del

Servicio para impulsar tareas de Preparación, Respuesta y Recuperación.

Desde la perspectiva de los participantes surgieron una serie de ideas e inquietudes, que vale la pena visibilizar:

**La respuesta coordinada a situaciones de emergencia por parte de integrantes del Sistema siempre resultará más eficaz cuando los equipos ya se han conocido de forma previa en ejercicios de preparación.** Al respecto, existió amplio consenso de la necesidad de fomentar el desarrollo de reuniones y/o encuentros de forma presencial, puesto que permiten una mucho más estrecha vinculación.

SENAPRED cuenta con material y cursos que podrían permitir fortalecer capacidades de los integrantes de la Red de Ayuda Humanitaria y Voluntariado, por tanto, se debe propiciar en socializar dicho conocimiento acumulado, o en otras palabras, el Servicio debe propender a impulsar una gestión del conocimiento.

Tal como en diversas reuniones y actividades realizadas durante el 2024 con la RAHyV, se ha puesto de manifiesto la necesidad de contar con un Procedimiento de Coordinación de la Red, el que permita establecer roles, formas de activación en la respuesta, flujos de información y por sobre todo un directorio con contactos Titulares y Suplentes.

Así como fue abordado en el Panel de Conversación sobre Arquitectura Humanitaria en Chile del 10 de octubre, el sistema de Clúster propuesto por Naciones

Unidas podría facilitar el trabajo de los integrantes de la RAHyV y así también la coordinación que lidera SENAPRED. Con esto, de ser requerida ayuda internacional en caso de catástrofes existiría un mecanismo estructurado ya instalado. No obstante, queda por definir cuál sería la estructura de este sistema de Clúster en la realidad Chilena y su alcance, considerando que cada organización es independiente y cuenta con ámbitos de acción diversos.

**Finalmente, ha quedado de manifiesto que SENAPRED en su calidad de coordinador del Sistema, pueda establecer temáticas prioritarias donde el Estado no pueda llegar, dada la naturaleza del tema o porque existen capacidades que requieren ser fortalecidas.**

### Desafíos

Finalizada la actividad, el facilitador de la actividad Sr. Rogerio Mobilia, quien se desempeña también como Jefe Regional para América Latina y el Caribe de OCHA, señaló algunas recomendaciones y desafíos:

1. **Avanzar en la elaboración del Procedimiento de Coordinación de la Red de Ayuda Humanitaria y Voluntariado**, considerado además como principal necesidad de parte de los participantes.
2. **Considerar nuevos ejercicios de preparación** que incluyan puntos focales ministeriales, considerando que la coordinación debe estar también

afinada para aquellas carteras sectoriales del Estado.

3. **Evaluar la creación de un protocolo de adhesión a la RAHyV**, considerando el sistema de clúster y un directorio compartido de titulares y suplentes.
4. **Analizar la pertinencia y factibilidad de impulsar un mecanismo de transferencia de información** levantada por las FIBE hacia los integrantes de la RAHyV.
5. **Socializar protocolos y poner a disposición glosarios y material afín con los miembros de la RAHyV.**

Sumado a lo anterior, queda como desafío socializar estos puntos hacia la Red, con el fin de señalar cursos de acción que trasciendan el quehacer de SENAPRED y formen parte del quehacer de la RAHyV, como plataforma liderada por SENAPRED pero que funcione de forma más autónoma. Con lo anterior, será necesario tener a la vista la Acción Estratégica 4.2.1 del Plan Estratégico Nacional para la RRD (2020 – 2030), que señala “Generar instancias y espacios de colaboración y coordinación con los actores del territorio que participan de los procesos de respuesta”, considerando la meta “1 Instrumento de planificación para la coordinación de la asistencia humanitaria, que considere articulación territorial, se ha formalizado”. Dicho lo anterior, será necesario contar con un Plan de Trabajo colaborado por los integrantes de la Red. 

## SENAPRED organizó panel virtual “Conocimiento local, tradicional y ancestral”, con participación de UNESCO, investigadoras y profesionales de Dirección Regional Los Ríos



Captura de pantalla panel virtual “Conocimiento local, tradicional y ancestral”

*El día 13 de noviembre se llevó a cabo el panel virtual “Conocimiento local, tradicional y ancestral”, con la participación de Paula Klenner de la UNESCO; Susana Zúñiga, doctoranda de la Universidad de Concepción; María Rosa Verdejo, periodista, editora e investigadora en Derechos Humanos y Omar González, profesional de la Dirección Regional Los Ríos de SENAPRED. Moderado por Helia Vargas, subdirectora de Reducción del Riesgo de Desastres, se discutió la importancia de integrar los conocimientos tradicionales y ancestrales en la gestión del riesgo de desastres.*

**E**l panel fue abierto por Paula Klenner, quién expuso sobre el rol de la UNESCO en la promoción de conocimientos tradicionales y la reducción del riesgo de desastres. Señaló que su organización trabaja de manera transversal la RRD, a través de diversas iniciativas, como en Sistemas de Alerta Temprana para tsunamis y terremotos; en investigación sobre

ambiente construido, políticas asociadas a construcción segura y desarrollo de regulaciones; en RRD en sitios vinculados a patrimonio material e inmaterial; y en soluciones basadas en la naturaleza para reducir el impacto de amenazas, como la restauración de humedales para comunidades costeras.

Klenner indicó que en todos los temas mencionados el conocimiento tradicional logra incluir el conocimiento de generaciones de adaptación en territorios para el manejo de peligros. **“Estamos convencidos en la UNESCO de que no hay forma de soluciones sostenidas en el tiempo si no están adaptadas localmente”**, manifestó en su ponencia. Por otro lado, complementó: **“La mezcla entre tecnología y conocimiento local no es un opuesto”**, comentando que poseen un Programa de Conocimientos Locales e Indígenas, que incorpora la síntesis de ambos saberes. Complementó planteando que la gobernanza de la gestión del riesgo tiene que incorporar la participación local, y lograr ser sensible a la gran diversidad territorial que existe en el país. **Es decir, la gobernanza debe ser pensada y diseñada en clave territorial**, para lo que debe poseer un lenguaje específico, ser flexible y organizar todo el ciclo.

Para cerrar, expresó la importancia que posee eliminar la fantasía que afirma que la RRD tiene que ver únicamente con adaptación al cambio climático, porque los desastres nos han acompañado en toda la historia de la humanidad.

Luego fue el turno de Susana Zúñiga, quién expuso sobre la integración de saberes ancestrales en la etapa de preparación. Inició su alocución identificando problemas en la relación entre el conocimiento científico y los saberes ancestrales, al señalar que estos últimos no son suficientemente reconocidos por las instituciones estatales. **De esta forma, la ciencia occidental a menudo ve los saberes ancestrales solo como un valor agregado, pero no como un componente efectivo de gobernanza.** Subrayó la

importancia de la observación y la experiencia de las comunidades indígenas, que perciben y anticipan amenazas a través de su convivencia con la naturaleza, proponiendo que la gobernanza del riesgo debería incluir un diálogo y colaboración entre el conocimiento científico y los saberes locales. En este sentido, planteó que los municipios podrían desempeñar un papel crucial en este proceso, presentando casos de estudio en Colombia, Ecuador y Bolivia, donde las comunidades indígenas han participado activamente en la gestión del riesgo. Zúñiga concluyó que es esencial transmitir estos saberes a las nuevas generaciones para evitar su pérdida.

En tercer lugar, Verdejo expuso sobre los desafíos y oportunidades de la institucionalidad chilena para la integración de conocimientos ancestrales en los instrumentos de RRD, preguntándose cómo integrar la cosmovisión de los pueblos indígenas a la gestión del riesgo de desastres. Para ello destacó la experiencia de tres pueblos: Aymara, Chango y Mapuche, cada uno con sus particularidades y desafíos específicos.

Para el pueblo Aymara, subrayó la relación con los animales, como las llamas, que son parte de su identidad y ayudan a predecir fenómenos naturales. En el caso del pueblo Chango, enfatizó que, pese su estrecha relación con el mar, tienen escasez de agua principalmente producto de la actividad minera; para el pueblo Mapuche se situó territorialmente el análisis en el Lago Budi, Puerto Saavedra, donde han utilizado cerros -llamados xen xen- como refugios naturales, lugares desde donde vieron como el agua se llevaba rukas, animales y siembras.

Posteriormente, resaltó la necesidad de trabajar directamente con las comunidades para conocer sus relatos y saberes de primera mano, y la importancia de la difusión de estos conocimientos para contrarrestar la pérdida de saberes ancestrales, especialmente entre los jóvenes.

En cuarto lugar, Omar González expuso sobre el trabajo de SENAPRED en la promoción de la integración de la gestión del riesgo de desastres y saberes ancestrales. **González recordó que la primera prioridad del Marco de Sendai es Comprender el riesgo de desastres y, en ese sentido, como servicio debemos complementar los conocimientos técnicos con aquellos tradicionales a la hora de evaluar el riesgo de desastres, siendo el conocimiento ancestral un valor agregado a integrar en la GRD.** También planteó que, en general, se busca

relevar el rol protagónico de la ciudadanía, logrando que las personas hagan propios los instrumentos de GRD, a través de prácticas como la microzonificación de riesgos.

Finalmente, Helia Vargas reflexionó sobre la importancia de la memoria en la GRD, planteando que ésta no se constituye solo a partir de las fuentes oficiales, sino que a partir del conocimiento cotidiano y la oralidad. **Por este motivo afirmó que no es posible hablar de memoria sin comunidades: los actores no son pasivos, sino que construyen su historia, y, por lo tanto, es deber de la institucionalidad aprehender e incorporar ese valioso conocimiento en el diseño e implementación de instrumentos e institucionalidad relativa a la GRD.** 

[Accede aquí a la grabación del panel](#)

## SENAPRED pone a disposición Informe País sobre el avance de las metas del Marco de Sendai para los años 2022 y 2023



Portada Informe País (SENAPRED,2024)

SENAPRED pone a disposición el informe anual que sistematiza el avance en cada una de las siete metas que componen el Marco de Sendai, de acuerdo con la información que reporta cada sector involucrado en la medición. En el Informe se encuentra el estado de avance de cada meta, la comparación con el estado del año 2022 y un análisis de la tendencia registrada.

Para el Informe 2024 reportaron 10 sectores, a través de un total de 55 indicadores distribuidos en las 7 metas globales.

Para más información, puede visitar el informe en el siguiente [enlace](#). 

